

EDITORIAL

Avance y deuda del transporte público

Desde la perspectiva de ciudad, el transporte público es mucho más eficiente y sustentable que el transporte particular.

Por ello es muy acertado incentivar este medio de transporte, ante la constatación de que es imposible que las calles puedan crecer al mismo ritmo que el número de vehículos.

La modernización del transporte público en Chillán considera una serie de aspectos, entre los cuales hay dos que han capturado la atención de la opinión pública local por su carácter innovador.

Uno era el pago electrónico del pasaje en los taxibuses de Chillán y Chillán Viejo a través de tarjeta o Aplicación Bipay. Con este avance, Chillán se convirtió en la primera capital regional, fuera de Santiago, que habilitó un sistema de cobro electrónico en el 100% de la flota de buses urbanos.

A un año de su implementación –y aunque la evasión estaría subestimada– la nueva modalidad ha sido bien evaluada y ha tenido una acogida positiva por parte de la comunidad, que cuenta con diferentes puntos de recarga en la intercomuna.

El otro componente “novedoso” del anuncio realizado en 2023 era la electromovilidad, con la circulación de los primeros buses eléctricos dentro de la ciudad en una marcha blanca que entusiasmó a mucha gente por sus elementos de seguridad, confort y accesibilidad para los pasajeros y para el conductor, además de no generar emisiones contaminantes.

Lamentablemente, estas virtudes traducidas en máquinas significan una elevada inversión (sobre US\$2.000 mil) que las líneas de taxibuses no están en condiciones de asumir por sí solas, lo que ha frustrado las expectativas de las autoridades de sumar desde este año los primeros vehículos eléctricos e iniciar así el retiro progresivo de los buses a diésel. De hecho, tal como lo expusimos en un reportaje de la última edición de La Discusión Domingo, hoy realmente no existe certeza de cuándo se concretará este proyecto.

Desde el Gobierno Regional admiten que llevan bastante tiempo en conversaciones con el Ministerio de Transporte y los empresarios y que lo más probable es que partan con un programa similar a “Renueva tu micro”, que incentiva a los operadores al recambio de vehículos. No obstante, desde el mismo GORE admiten que será una iniciativa acotada, casi experimental, pues la clave son los lineamientos de la Subsecretaría de Transportes, que permitan desarrollar de forma más expansiva el recambio eléctrico. Esas directrices aún no están y existen fundadas dudas que puedan concretarse en este último año de la administración del Presidente Boric.

Pero este retraso no debería desviar la atención de otros elementos que pueden ser menos innovadores, pero que son igual o más importantes para la modernización del transporte público local y desincentivar el uso del vehículo particular, lo que cobra especial relevancia en una ciudad con una creciente congestión, como consecuencia del aumento explosivo del parque automotor y de una infraestructura vial del siglo pasado.

Desde la perspectiva de ciudad, el transporte público es mucho más eficiente y sustentable que el transporte particular. Por ello es muy acertado incentivar este medio de transporte, ante la constatación de que es imposible que las calles puedan crecer al mismo ritmo que el número de vehículos.

Sin embargo, para lograr que los chillanejos dejen el automóvil en casa y opten por el transporte público, éste no solo debe ser eficiente y sustentable, sino que debe ser más atractivo. En ese sentido, debe ser rápido, económico, cómodo, seguro, accesible y frecuente, entre otras ventajas, varias de las cuales aún no se cumplen en Chillán.